



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 18 de Marzo de 1895.

NÚM. 1.119

José Gordón (GORDITO)

Nació este apreciable diestro en Córdoba, el 17 de Octubre de 1868, y fueron sus padres José Gordón y Paula Pino, acomodados vecinos de la referida capital, quienes procuraron darle una educación esmerada, tal y como correspondía á su clase.

La afición al espectáculo taurino se desarrolló en el muchacho después de cursar con aprovechamiento el tercer año del bachillerato, tomando parte en algunas de las becerradas que organizaban jóvenes aficionados de la buena sociedad sevillana, y en las que desde luego se distinguió, por el arte que se daba para la ejecución de cuantas suertes intentaba.

Los aplausos que en ellas le prodigaba el público, con razón, le decidieron más tarde á dedicarse de lleno á la arriesgada profesión, con ánimo decidido de conquistarse un buen puesto entre sus nuevos compañeros, y muy especialmente entre los matadores, puesto que el último tercio era el que llenaba sus aspiraciones, y era también en el que más se había distinguido en las citadas fiestas.

No sin trabajo, consiguió un puesto de la empresa de la plaza de toros de Linares, como matador, en una corrida de competencia, celebrada el 30 de Septiembre de 1889, en la que tomaron parte los matadores Manchao, Ecijano, Melo, Villarillo y Silverio, lidiando reses de la ganadería de López Salas.

No le arredró habérselas con toreros ya avezados á enténderselas con reses bravas, y procuró que su trabajo no desmereciera del de ellos, lo que consiguió, haciéndose aplaudir en la muerte del bicho que le correspondió, al que pasó de muleta con soltura, tranquilidad y elegancia, y le quitó do enmedio entrando á matar con mucha guapeza.

El éxito obtenido en esta corrida, primera formal en que trabajara después de las becerradas que le sirvieron de aprendizaje, le prestó nuevos bríos y alientos para seguir la senda que se trazara, y abrió nuevos horizontes, puesto que le proporcionó algunos ajustes.

Los progresos del muchacho fueron en aumento, y en aumento también cada año los contratos que ultimaba.

El buen nombre adquirido en tan poco tiempo, hizo que la empresa de la plaza de Madrid contara con su cooperación, y le ajustase para la corrida de novillos que se celebró el día 5 de Julio de 1891, y en ella puso de manifiesto que era

de los muchachos que, andando el tiempo, había de tener porvenir, corroborando estos pronósticos su trabajo en las corridas que toreó después en el mismo año.

Pasó algún tiempo sin que volviera á Madrid el muchacho, toreando en este intervalo en gran número de plazas, siempre con buen éxito, y sin sufrir contratiempos de importancia.

Volvió de nuevo á torear en la plaza de Madrid el pasado año, y aquel joven que en su debut había hecho concebir esperanzas á los aficionados, mostróse hecho un torerito, muy completo en la ejecución de todas las suertes, que practicaba con arte y adornándose, como si llevara muchos años ejercitándose en las rudas faenas que son propias al arriesgado ejercicio de burlar las acometidas de los astados brutos.

En dicha tarde (5 de Agosto) toreó muy regularmente á su primer toro, y le estoqueó, bien demostrando en toda su faena tranquilidad y conciencia de lo que hacía. En su segundo, su labor de muleta fué superior, no por lo vistosa, sino por el arte con que la ejecutó, dejando llegar al bicho en todos los pases, aguantándolo con el trapo, y dándole en regla la salida natural; es decir, que se nos presentó tal y como los aficionados habían previsto el día 5 de Julio de 1891: en disposición de competir, sin desmerecer, con la mayoría de los novilleros que hoy figuran en primera fila.

Desde que vistió por primera vez el traje de luces, en la ya mencionada corrida de competencia que se celebró en Linares, hasta la fecha, ha estoqueado, entre otras muchas, en las plazas de Abarán, Baeza, Córdoba, Cartagena, Jaén, Linares, Málaga, Montoro, Pamplona, Priego, Tarazona, Tafalla, Valladolid y Zaragoza, y en todas ellas ha procurado dejar bien puesto su nombre.

Y de tal modo lo ha conseguido, que en la mayoría de las plazas citadas ha trabajado varias corridas, en diferentes épocas, buscado por las empresas que le presentaran, ó las empresas que tomaran después los circos, noticiosas del excelente trabajo del Gordito en los mismos.

Varias son las cogidas que ha sufrido en el tiempo que lleva toreando; pero la única de gravedad que ha tenido, fué la que le ocasionó en Abarán el 28 de Septiembre último, el último toro de la corrida, al tomar el estribo y no poder saltar, por la

gente que había en la barrera, después de meter el capote para evitar que el bicho cogiera á uno de los que se habían echado al redondel.

El Gordón resultó tener una herida extensa en la parte interna del muslo izquierdo, que le impidió trabajar en algún tiempo.



JOSÉ GORDÓN (GORDITO)

Ni este ni los otros contratiempos sin importancia que ha sufrido, han hecho mella en sus aficiones, sirviéndole, mejor dicho, de poderoso estímulo para volver á la pelea con mayor decisión y nuevos alientos, y adiestrarlo para evitar otros percances.

El Gordón, que es uno de los toreros más modestos y que menos bullen, hijo esto de su carácter y de la educación que recibiera, es un amigo sincero y leal y un excelente compañero.

Como torero, ya dejamos dicho que es de los que, siguiendo como hasta aquí, adelantando siempre y procurando aprender y perfeccionarse en el arte, están llamados á obtener un buen puesto en la tauromaquia.

Es de los que manejan el capote con arte y habilidad, moviendo los brazos con soltura y parando los pies; de los que torea de muleta, no para abanicar á los toros, sino para ahormarles la cabeza, quitarles los resabios que adquirieran en los dos primeros tercios y castigarlos y desengañarlos, y de los que á la hora de matar entran con guapeza, por buen terreno y en la forma que requieren sus adversarios.



Plaza de Toros de Madrid

**Corrida de novillos celebrada ayer
17 de Marzo de 1895.**

Después de unos días en que parecía alejarse el peligro de que pudieran repetirse las abundantes lluvias pasadas, y de haber subido el pan los tahoneros unos cuantos céntimos, sin motivo justificado, el amanecer de ayer domingo presagiaba que volvería á reproducirse el temporal de aguas al ver que las nubes que se cernían en los espacios comenzaron á enviar una menuda lluvia.

Pero poco después de las nueve el agua cesó, y el sol mostró su rubicunda faz, despejándose poco á poco el horizonte.

La gente aficionada al espectáculo nacional respiró con libertad, y se previno para asistir á la fiesta taurina anunciada, cuyo programa lo componían:

1.º Seis toros de puntas, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Faustino Udaeta (así lo aseguraba el cartel), para ser estoqueados por Manuel Lara (el Jerezano), Nicanor Villa (Villita) y Antonio Haro (el Malagueño), nuevo en esta plaza, con el correspondiente séquito de peones y jinetes.

Y 2.º Cuatro novillos embolados, no para la turba multa, para el montón anónimo, para los Cúchares del porvenir; sino, por acertada disposición gubernativa, que merece los plácemes de todo el mundo, destinados á una cuadrilla de jóvenes principiantes, capitaneada por Medrano.

A las tres, las nubes volvieron á irse poco á poco enseñoreando de los espacios, hasta llenarlos por completo.

El Sr. Sabater, Teniente Alcalde encargado de la presidencia del espectáculo, temiendo que el agua se adelantara á la lidia de los cornúpetos de Udaeta, se apresuró á anticipar algunos minutos el que diera comienzo la novillada.

Y jinetes y peones, prestando ciega obediencia á las órdenes dictadas, hizo en formación correcta el oportuno paseo; se aperció á la pelea, y se puso en libertad al primero de Udaeta,

que atendía por Jicarito, tenía el núm. 20 y era negro, bragado, bien puesto de armas y de kilos.

Tres veces se acercó al Chano, que en dos castigos con ganas de hacer sangre, y cuatro á Montalvo.

El primero midió el suelo y perdió el potro.

El Jerezano en uno de los quites se vió expuesto por embarullarse demasiado.

Hecho un ladrón, cortando el terreno, desparmando la vista y buscando el bulto le encontraron Cayetano y Loreto.

El primero, después de una salida en falso, dejó

medio par caído y trasero, repitiendo con un buen par al relance de un capote, después de dos paseos inútiles.

Loreto cumplió con un par desigual.

El Jerezano, de verde lechuga y oro con cabos rojos, se puso al habla con el Teniente alcalde, y le endilgó el siguiente brindis:

«Señor presidente: vaya por su acompañamiento y por la gente de Madrid.»

Marchando inmediatamente á entendedselas con Jicarito, que estaba en condiciones de dar una desazón á cualquiera, y previos trece telonazos con la mano derecha, en los que sufrió dos coladas, dieciocho altos y uno natural, sin cargar la suerte y dejar que el bicho tomara bien la muleta, le dió pasaporte de un pinchazo bajo sin soltar el sable, y una corta un poco trasera, volviendo parte de su personalidad.

El bicho no necesitó nuevos sablazos, y se entregó al puntillero, que le despachó al primer golpe.

El Jerezano tardó en su faena siete minutos, que debieron parecerle siete siglos por las condiciones que tenía el huésped de Udaeta.

Durante este tercio el Chato auxilió al espada con inteligencia.

Serenito, núm. 25, cárdeno, salpicado, bragado y bien puesto, ocupó el segundo lugar é hizo su presentación abanto y sin parar.

A las primeras de cambio, y al tirar un capotazo Tomás Recatero, salió el bicho tras él, alcanzándole en los tercios del 10 y á unos cuatro metros de la puerta de Madrid, empuñándole con el cuerno derecho por cerca de los riñones, suspendiéndole y derribándolo, sin más percance, afortunadamente, que una tronera en la taleguilla y un varetazo.

La gente, al verlo suspendido del cuerno creyó que el muchacho había sufrido una cornada. El chico se levantó y volvió á la pelea, á pesar de la oposición de sus compañeros, retirándose luego á la enfermería, de donde salió al poco rato.

Pasado esto, entró en juego la caballería, á la que se llegó suelto en siete ocasiones, de las que tres correspondieron al Chano, que castigó á ley en dos, oyendo palmas y llevando una caída.

Montalvo turnó en cuatro ocasiones, volcando dos veces y perdiendo un jaco.

Serenito anduvo durante este tercio largando achuchones, poniendo en aprieto á Lara, á Villita, al matador nuevo, al Chato, á Currinche y algún otro diestro.

Si huyendo había hecho el de Udaeta el primer tercio, huyendo hizo también el segundo.

El Chato, que era uno de los encargados de llenarle, cumplió como bueno y con conciencia, dejando en primer término un par un poco trasero, y en segundo uno bueno de poder á poder, que aplaudió la asamblea.

El Aragonés se conformó con clavar un palo suelto.

Y las nubes comienzan á enviar una menuda lluvia, que fué la señal de dispersión en los tendidos, pasando parte de los que los ocupaban á refugiarse bajo techado.

Villita, de negro y oro con cabos rosa, largó la siguiente salutación á la presidencia.

«Brindo por el presidente, por los que en la plaza están, y por las niñas bonitas que luciendo garbo y sal, se han venido hoy á la plaza de tan mal tiempo á pesar.»

Y pasó á entendedselas con el huído buey, al que mandó á la carnicería de un buen pinchazo tomando huesos, y una corta y trasera, entrando con guapeza y como mandan las leyes, después de diez pases con la derecha, en uno de los cuales sufrió un desarme, quince altos con dos coladas, dos ayudados y uno de pecho desde cerca.

Intentó el descabello y se acostó el bicho.

Comas entró en ejercicio y no precisó más que un golpe.

Villita tardó en su faena ocho minutos, y oyó palmas.

Fué el tercero Penachito, núm. 44, cárdeno claro, y con una prominencia bastante pronunciada en la parte izquierda del cuello (así como si tuviese paperas).

Era corto de cuerna y tenía arreglada la punta derecha.

El Malagueño dió unos cuantos capotazos, que quisieron ser verónicas, pero que resultaron unas señoras magdalenas, bailadas en grande y perdiendo terreno.

Montalvo marró al llegarle el bicho, se apeó de golpe y perdió el arre.

Sus compañeros Melones y Bocacha hicieron al bicho tres sangrías, y en las tres cayeron sobre el santo suelo.

El Jerezano, al terminar un quite, dió una bofetada al bicho, que por poco si le cuesta cara, pues el bicho le hoció haciéndole dar unos traspiés.

Torerito abrió el segundo tercio con un par, del que se cayó á poco un palo, entrando con tranquilidad en la cara de su enemigo, haciendo después dos salidas falsas.

Currinche dejó medio par orejero, y pasando turno otro medio delantero. Terminó con otro palo suelto después de una salida falsa.

El Malagueño, de verde y oro, pronuncia un largo discurso y se encamina en busca del de Udaeta, que cabeceaba, y jaleado por una parte del público largó un pinchazo aguantando, otro ídem sin soltar el sable, otro bien señalado á cabeza pasada, y una estocada delantera, caída y atravesada, dando tablas.

El chico de las de Medrano, perseguido por el de Udaeta, se guareció en el pasillo del 6, entrando de cabeza.

A fuerza de un mareo de capotazos dobló el bicho, y Comas le remató al primer puntillazo escuchando palmas. Nunca con más razón podría telegrafarse: «Tres de tres.»

El debutante empleó en su faena ocho minutos.

Llovía á más y mejor cuando se presentó en escena Laminito, núm. 12, negro, bragado y mogón del izquierdo.

El Jerezano le saludó con seis verónicas, marcando mucho la salida, y sin cargar la suerte.

Con voluntad se las entendió el astado bruto con Bocacha, el Murciano, Melones y Montalvo diez veces, apeándolos en cuatro, y despenando un potro. Una de las caídas de Melones fué de las de la tiguilla puro.

El Jerezano, á la salida de un quite, se vió apurado por resbalar, y Manolé al verse perseguido de cerca se coló al callejón del 7, dando un salto mortal.

Salen á parear Recuenco y Loreto.

El primero, después de unos paseos inútiles, demostrando no estar muy ducho en la ejecución de la suerte, entrando de mala manera y saliendo atropellado, deja medio par.

Villita, para evitarle un percance, le hizo desistir de su empeño, y le quitó los palos, que cogió el Chato, que entró al cuarteo dejando un par muy bueno, que fué aplaudido por la gente de las gradas, no haciéndolo los que estaban en los tendidos porque tenían las manos ocupadas con los paraguas.

Medio par de Loreto y otro medio del Chato cerraron el tercio.

El Jerezano se encargó de despachar al bicho, que cabeceaba, desarmaba, y tenía la cabeza por las nubes.

Y pasándolo siempre en contra de lo que pedían las referidas condiciones, que por esta causa empeoraron, se vió y deseó para lograr dar con él en tierra, lo que consiguió después de un pinchazo á un tiempo, un pinchazo barrenando, sacando rota la bandera; una corta desde lejos sin meterse, una andando un poco perpendicular, otra corta saliendo atropellado, un pinchazo desde lejos y una baja y delantera.

Después de entrar á matar la cuarta vez, y para evitar resbalones, se descalzó el espada.

Comas podía telegrafiar también por esta vez: cuatro de cuatro.

El Jerezano tardó once minutos y oyó dos avisos.

¡Vaya un nombre que habían puesto al quinto bicho! El de... vamos el de... Oficial. Ostentaba el núm. 8, y era ensabanado, caprote, botinero, lucero, gacho, de representación y kilos.

Villita le dió cuatro verónicas, una de ellas buena; las demás, aceptables.

Sin voluntad se llegó Oficial á la gendarmería; más claro, á la gente montada, en cinco ocasiones, de las que tres correspondieron á Bocacha, que cayó y perdió el jamelgo, y una á cada uno de sus compañeros, Murciano y Melones, que no experimentaron contratiempo.

El bicho volvió la jeta, y el presidente ordenó el cambio de tercio.

El Aragonés, entrando en primer término, clavó medio par, saliendo perseguido de cerca, pero muy de cerca, tanto, que creímos que no se escapaba de rositas. No sucedió así, y lo celebramos.

Repitió con otro medio par á la media vuelta.

El Torerito cuarteó, en su turno, dos pares buenos, entrando y saliendo como Dios manda, siendo aplaudido por la asamblea.

Acostándose del lado derecho pasó á la jurisdicción de Villita, que dió cuenta de él de un pinchazo superior, entrando con fe; otro pinchazo entre huesos y una contraria hasta la mano, metiéndose de verdad y con guapeza.

Dobló el bicho, y espera á levantarse cuando tiene á tiro al puntillero, que sale por pies.

Intenta Villita dos veces el descabello, y en la segunda de ellas sale perseguido, siendo alcanzado y derribado, sin más, afortunadamente, que un varetazo.

Vuelve á intentar de nuevo el descabello, y viendo que el cornúpeto seguía tan terne, lía y entra al volapié con coraje y á ley, dejando una buena estocada.

Dos veces se acuesta y levanta Oficial á la llegada de Comas.

Y el espada vuelve á intentar el descabello, consiguiéndolo á la segunda vez.

Villita empleó como preámbulo de todo lo narrado, veinticuatro pases.

Tardó en llenar su cometido nueve minutos.

Fué el sexto animal *Melones*, con capa berrenda en negro; usaba oscuros botines y era adelantado de cuernos. Fué entre todos sus hermanos el que llegó á los lanceros con más voluntad, é hizo más lucido primer tercio. Con Teruel, Montalvo y Codes se las entendió en diez tiempos, escabechando un caballo y largándole tres vuelcos.

Villita, en un quite, dió una larga.

A petición del público cogieron los palos los espadas, siendo el primero que lo efectuó el Malagueño, que entrando por delante, como más moderno, dejó un palo en las costillas del bicho y se retiró al estribo.

Villita cuarteó un par.

El Jerezano, por su parte, dejó un buen par al cuarteo.

El bicho, en este tercio, se huyó por completo y tomó trote, dando vueltas por cerca de las tablas, haciendo caso omiso de la mayor parte de los peones, que pretendieron hacerle desistir del paseo.

Se quita el Malagueño las zapatillas, y sale á cerrar la parte seria de la sesión, lo que consiguió en diez minutos, largando dieciséis pases con la derecha, sufriendo dos desarmes, y uno alto, intercalando entre ellos: un pinchazo, perdiendo el trapo rojo; otro pinchazo bajo á cabeza pasada; otro ídem, otro entrando y saliendo mal, y otro pinchazo más profundo en los bajos.

Se acuesta el bicho, y dos veces lo levanta el puntillero.

Resguardado tras un potro, intentó el descabello. Vuelve á doblar *Melones*, y esta vez Comas cumple al primer puntillazo.

A todo esto, hacía rato que había cesado la lluvia.

Se retiró el personal de coleta, y, contra lo que esperaba mucha gente, sólo salieron al redondel los aficionados capitaneados por Medrano, todos con trajes de luces apagadas, excepción hecha de Manuel Pastor, el chiquillo de la blusilla, que vestía, como en las tardes pasadas, su traje de aprendiz de un taller de coches.

Ni uno solo de los del montón anónimo se atrevió á traspasar la línea divisoria de las localidades que ocupaban.

Y uno tras otro, ya entrada la noche, se lidiaron por los discípulos de Medrano los cuatro embolados dispuestos.

Uno de los discípulos del indicado maestro dió al tercer cornúpeto un buen salto de cabeza á cola, y el muchacho de la blusilla marcó pases de muleta en los cuatro, dejando llegar á ley. Oyó palmas de la concurrencia.

Y terminó la fiesta.

RESUMEN

Los toros, en el primer tercio, se llegaron á los picadores 43 veces, les derribaron 16 y dejaron para el arrastre 6 caballos.

En el segundo tercio, entre los espadas y los muchachos, se pusieron 13 pares y 8 medios, previas 11 salidas falsas.

El Jerezano empleó para despachar sus dos toros 62 pases, 5 estocadas y 4 pinchazos, tardando 18 minutos y escuchando dos avisos.

Villita acabó con los bichos segundo y quinto en 17 minutos, en los que dió 53 pases, tres estocadas y tres pinchazos y un descabello, después de intentarlo cinco veces.

El Malagueño gastó 18 minutos en cumplir su cometido, largando en ellos 42 pases, una estocada, 8 pinchazos y 2 intentos. Sufrió 3 desarmes y oyó un aviso.

EL GANADO

A los toros de Udaeta nada podía pedirseles en cuanto á presentación, puesto que todos eran de peso.

De condiciones no andaban á la misma altura, puesto que si bien dos de ellos, cuarto y sexto mostraron voluntad en su pelea con los jinetes,

en los tercios restantes todos mostraron dificultades, y muy especialmente el primero, que fué el pájaro de cuenta de la tarde.

El segundo se mostró, desde que pisó el redondel, un buey en toda la extensión de la palabra.

En fin: que no dieron gusto, tuvieron á la asamblea en una continua zozobra, y no dejaron en buen lugar el pabellón de la casa.

LOS LIDIADORES

Jerezano.—En su primero se defendió de un modo aceptable de las acometidas de su enemigo, teniendo disculpa el poco sosiego con que toreó, la ligereza del bicho.

Al herir procuró afianzar pronto, y lo consiguió, si bien con más fortuna que arte.

En el cuarto toreó también sin reposo y al contrario de como pedía la res, contribuyendo á empeorar la condición de encampanarse y desarmar.

A los toros con la cabeza por las nubes se les pasa al natural y por bajo, quitando con prontitud la muleta de la cara para conseguir el destronque y hacer que humille.

Al herir estuvo falto de decisión y tomando el viaje desde larga distancia.

Estuvo trabajador en quites, bien en banderillas, y muy deficiente en la dirección.

Villita toreó á sus toros de muleta con confianza, desde buen terreno, librando, gracias á su tranquilidad y facultades, algunas brascas acometidas del quinto, sin perder ninguna vez la cara de los bichos. Estoqueando entró corto y derecho las dos veces que pinchó al segundo, haciéndolo en lo alto. En el quinto, al estoquear lo ejecutó siempre con mucha guapeza, dando un pinchazo al comenzar que nos gustó más que muchas estocadas que se aplauden á rabiar. El intentar el descabello en el quinto, sin estar en condiciones para ello por conservar muchas facultades á pesar del estoqueo que le había dado, enterrando el sable hasta el puño, pudo costarle caro si no conserva la serenidad.

Estuvo diligente y bien en quites; salió del paso al banderillear, y estuvo aceptable toreando de capa.

El *Malagueño*, tanto en el tercero como en el sexto toro, no hizo más que abanicarlos y tener los pies en continuo movimiento, y de este modo no es posible ahorrar la cabeza de los toros ni quitarles los resabios que adquieren durante la lidia.

Al herir tuvo más decisión en el tercero que en el último, en el que lo hizo la mayor parte de las veces á cabeza pasada; pero tanto en uno como en otro mostró mucho desconocimiento de la suerte suprema, como lo había demostrado de las demás en el resto de la lidia, teniendo al público en vilo constantemente.

En la brega, moviéndose mucho, pero nada más. En banderillas, menos que mediano.

De la gente montada, bien el Chano y voluntario *Melones*, á pesar de los buenos porrazos que se llevó.

Banderilleando, se distinguieron de sus compañeros el Chato, Torerito y Cayetano, y en la brega, muy especialmente, el primero, que estuvo toda la tarde activo y oportuno.

Los servicios, medianos. El de potros, algo mejor que otras tardes, sin ser bueno ni mucho menos.

El piso de la plaza malo desde el cuarto toro, sin que se le ocurriera á los asistentes echar alguna espuerta que otra de serrín.

La entrada, buena, y la presidencia á veces precipitada y á ratos durmiendo.

La prohibición de que el público se las entienda con los embolados, muy acertada y digna de incondicional aplauso.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica taurina

Barcelona 10 de Marzo.

En la tarde del día 10 debutó en esta plaza la cuadrilla de toreros, en la que figuran Dolores Carmen Pretel (Lolita), de dieciséis años, natural de Barcelona, primera espada; Providencia Fornalés, de diecisiete años, natural de Vinaroz, segunda espada; Adelaida Angela Pagés, de diecisiete años, barcelonesa, sobresaliente de espada y primera banderillera; Encarnación y Justa Simó, nacidas en la Barceloneta, de diecisiete y dieciséis años respectivamente; Julia Carrasco, de diecisiete años, de Játiva, y Josefa Manubius (Jana), también de diecisiete años de edad, nacida en la frontera francesa y hermana del banderillero de la cuadrilla de los «Niños barceloneses» Picaño.

Estaban encargadas de lidiar, banderillar y matar los dos primeros becerros, de D. Gregorio Martínez, vecino de Tudela.

Los otros dos corrían á cargo de los niños barceloneses.

Las muchachas vestían lujosos trajes de lujo, confeccionados por el sastre madrileño D. Tomás Trevijano.

La Lolita vestía traje verde y oro, y capote perla y oro; Providencia Fornalés, grana y plata, y capote verde y oro; Adelaida A. Pagés, marrón y plata, y capote grana y plata; Encarnación Simó, carmín y negro, y capote amarillo y plata; Justa Simó, morado y negro, y capote prusia y plata; Julia Carrasco, celeste y negro, y capote morado y oro, y la Jara, granate y negro, y capote carmesí y oro.

El primer bicho fué capeado por la Pagés y la Fornalés. Esta fué aplaudida.

Fué banderilleado con tres pares por las mismas. Lolita acabó con el bicho después de una laboriosa faena, en la que hubo acosones, saltos de barrera, refugios en los burladeros, etc., etc., de dos pinchazos y una estocada corta con mala dirección. (Naranjas, pitos y algunas palmas.)

El segundo torete repartió sustos y achuchones á granel entre el personal de toreras, que no sabía qué hacerse, buscando la salvación en la barrera y burladeros como Dios les daba á entender.

Pasados los primeros ímpetus del becerro, le banderillaron, Lolita, con un buen par sesgando y la Pagés con uno mejor al cuarteo.

La Fornalés toreó de muleta con bastante soltura y entró á matar con valentía, consiguiendo su objeto á la primer estocada.

Al despedirse las toreras hubo palmas y pitos, y voces de á la cocina, á fregar, á barrer, etc.

De las referidas, las dos que quedaron mejor fueron la Pagés, banderilleando y la Fornalés estoqueando.

Y luego entraron en funciones los niños, que cumplieron su cometido.

En resumen: los bichos, bravos. Las toreras, para vistas una vez, pase... y basta. Los chicos, trabajadores.

Cuernavaca (México) 10 de Febrero.

Los bichos lidiados no hicieron más que cumplir, y despacharon 5 caballos.

Sebastián Rodríguez (Silverio) mató tres toros de cuatro estocadas, un pinchazo y un descabello.

Fué cogido y volteado por el tercero, resultando con un fuerte varetazo en la pierna derecha.

Puso un buen par al quiebro.

Filomeno mató el cuarto toro, en sustitución del referido Silverio, de un pinchazo y una estocada.

En banderillas se distinguió Manuel Barciela (el Ostión).

El público salió complacido de la fiesta.



Madrid.—Mañana se celebrará una novillada en nuestro circo taurino, en la que se lidiarán seis toros, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Esteban Hernández (antes Patilla), que estoquearán Gordón, Villita y *Algabeño*.

Entre el tercero y cuarto toro se lidiará un becerro, que después de picado será banderilleado y muerto por el jovenzuelo Vicente Pastor (*el chico de la blusilla*), que tanto viene distinguiéndose en los embolados.

Este muchacho es operario de un taller de coches é hijo de Miguel Pastor, primo del simpático espada del mismo apellido.

Descansen en paz.—El día 13 del corriente, después de larga y penosa enfermedad, falleció en Sevilla el propietario de la revista taurina *El Loro*, D. José García Cano.

A las cuatro de la tarde del día siguiente se dió cristiana sepultura á su cadáver en el cementerio de San Fernando, asistiendo al acto numerosos amigos del finado, no pocos aficionados y algunos diestros de los que residen en Sevilla.

También ha fallecido en Barcelona, víctima de aguda tuberculosis, el redactor de *El Noticiero Universal* de dicha ciudad, D. Joaquín Adán Berned, periodista de privilegiado ingenio y clarísimo talento, y muy aficionado á las lides taurinas.

Había sido redactor de *El Diario de Huesca*, de *La Correspondencia de España*, director del *Nervión* de Bilbao, y colaborador de gran número de revistas y periódicos literarios.

En unión de nuestro distinguido amigo D. Federico Mínguez, escribió *Curiosidades taurinas*, recopilación de anécdotas y cuentos rigurosamente históricos, ampliándolos y amenizándolos de un modo tal, que el lector del libro lo saborea con fruición, y al llegar á la última página siente que no tenga más, mucha más extensión.

Adán Berned fué un excelente compañero y un buen amigo. No llegó á conocer otras pasiones que las necesarias para triunfar de las continuadas adversidades que salen al paso en la lucha por la existencia.

Al rogar á Dios por el eterno descanso santo de D. José García Cano, como de D. Joaquín Adán Berned, enviamos á sus desconsoladas familias el testimonio de nuestro sincero sentimiento.

Toledo.—Han sido escriturados para trabajar en Toledo el próximo día del Corpus, los espadas Francisco Bonal (*Bonarillo*) y Antonio Reverte.

Jaén.—Ayer se ha celebrado en esta capital una corrida de novillos, en la que tomarían parte jóvenes de la buena sociedad, destinándose sus productos en favor de la familia del difunto Angel Villar (*Villarillo*).

Castellón.—Los toros que mañana estoquearán en Castellón de la Plana los espadas *Guerrita* y *Fabrilo*, fueron desencajonados en la tarde del día 14, ante numeroso público.

Proceden de la ganadería de D. Antanasio Linarés, y se llaman *Palomo*, *Tablante*, *Bonito*, *Avellano*, *Burraco* y *Tarancón*.

Las moñas que lucieron los toros han sido confeccionadas por dos distinguidas señoritas de la localidad.

Málaga.—Según leemos en un periódico sevillano, se da como seguro que el 28 de Abril próximo estoquearán en Málaga toros de la ganadería de Ibarra los diestros Gavira, el *Nene* y el *Alga-beño*.

Santander.—El cartel presentado por la empresa de esta plaza al ayuntamiento para su aprobación, es el siguiente:

Día 21 de Julio.—Toros de Navarro (antes Solís). Espadas, Guerra y *Fabrilo*.

Día 25.—Toros de Carreros Espadas, *Bonarillo* y Reverte.

Día 28.—Ganado de Martín (D. A.) Espadas, los mismos.

Día 4 de Agosto.—Toros de Udaeta u otra acreditada ganadería. Espadas, Mazzantini y otro sin designar.

Vitoria.—La combinación que se da por segura para las corridas de feria, la componen los espadas *Bonarillo*, Fuentes y Litri.

Lo celebramos.—Se encuentra bastante mejorado de la cornada que sufrió en la corrida del día 3 del corriente, el jefe ó capataz de areneros, Sr. Chaparro.

Morón.—Para inaugurar la plaza de esta ciudad, ha sido escriturado el matador de novillos Francisco Piñero Gavira.

Las empresas que deseen contratar al espada **Cayetano Leal (PEPE-HILLO)** pueden dirigirse á su apoderado, D. Angel L. Guerrero, Puerta del Sol, 1, Expenduría permanente de tabacos.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Enrique Santos (TORTERO) pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Gil, calle del Luciente, núm. 10, segundo derecha.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos,

Francisco Bernal (Bernalillo) pueden dirigirse á su apoderado D. Leoncio Laruga, Castelló, 7, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA) pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito) diríjanse las empresas á su apoderado, D. Rafael Sánchez Pérez, Jardines, 7 y 9, pral. derecha.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Nicanor Villa (VILLITA) pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Tomás Meno pueden dirigirse á su apoderado, D. Antonio Maqueira Ruiz, Vicario, 22, Jerez de la Frontera, ó á su nombre, Antonio Diaz, 37, en Sevilla.

SASTRERÍA DE PEDRO LOPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 fd.	15 fd.	3 fd.

Número atrasado del año corriente. 25 cénts.
Idem fd. de años anteriores 50 fd.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.

Teléfono 1.018.

(16) Cuadro general de todas las corridas de toros verificadas en el año de 1894.

Día en que se celebraron.	MES	POBLACION EN QUE TUVIERON LUGAR	Toros que se lidiaron.	Toros estoqueados.	GANADERIAS A QUE PERTENECÍAN	Caballos muertos.	ESPADAS QUE TRABAJARON	OBSERVACIONES
15	Octubre ...	Zaragoza	»	7	6 Saltillo, 1 Espoz y Mina..	3	Guerrita.....	Guerrita mató los cinco primeros, estando superior en la muerte de los bichos primero y cuarto, y bien en los restantes, salvo el quinto, al que toreó con desconfianza. En sustitución del segundo toro, vuelto al corral por mogón, se lidió uno de Espoz y Mina, que hizo buena pelea, cuya muerte la cedió Guerra á Villita, que quedó muy bien, despachándole de una estocada superior. Ambos espadas pusieron banderillas y oyeron toda la tarde incesantes palmas.
18	Idem.....	Tarragona.....	»	6	D. Gregorio Ripamilán....	14	Guerrita y Quinto.....	Quinto trabajó sustituyendo á Bombita, con la cuadrilla de éste. Los espadas banderillaron al quinto, uno de los mejores toros de la corrida. El trabajo de Guerrita fué superior toda la tarde, obteniendo la oreja de los bichos tercero y quinto.
21	Idem.....	Valladolid.....	»	4	Nuño, Presencio, Gutiérrez y Paz	10	Cacheta y Pepete.....	Los productos de la corrida se destinaron á la familia del matador de novillos Raimundo Rodríguez (Valladolid). Los espadas trabajaron gratis. Cacheta, al estoquear al tercero, sufrió una herida en el labio inferior y la extracción de un diente. Quedaron libres para la indicada familia, 594 pesetas.
»	Idem.....	Barcelona.....	»	6	4 Saltillo, 2 Cortina (3.º y 6.º)	12	Guerrita.....	Estuvo superior toda la tarde. Obtuvo las orejas de los toros primero, segundo, quinto y sexto. En esta corrida resultó lastimado el picador Moreno.
»	Idem.....	Zaragoza	»	8	Zalduendo. { 2 rejoneados.. { 6 estoqueados.	» 5	Gavira..... Cara y Lagartija.....	Fueron rejoneados por D.ª Matilde Vargas, que fué aplaudida. La mejor faena de Cara fué la empleada en el quinto de lidia ordinaria. Lagartija tuvo también poca fortuna. Su mejor faena la del sexto.
28	Idem.....	Madrid	»	6	Sr. Duque de Veragua	9	Guerrita, Lagartijillo, Litri...	Guerrita dió la alternativa al Litri, cediéndole en debida forma la muerte del primero. Guerrita fué muy aplaudido y obtuvo una ovación al correr al toro después de la primera vara, llevándole hasta la puerta fingida del 2 y 3, y una vez allí, se sentó en el estribo á dos pasos del bicho. Lagartijillo quedó bien, así como el Litri, en la muerte de sus toros. Guerrita y Lagartijillo banderillaron al sexto.

COMPañY, fotógrafo.

Premiado en las Exposiciones de París de 1889 y Bruselas de 1890, con Medalla de oro.

—8— 1, Visitación, 1. — Madrid —0—